

FP: Privatización y “buen rollito” global¹

Globalización, así lo entenderemos a efectos de cuanto se afirma en este artículo; es el eufemismo comúnmente empleado para denominar el actual estadio del sistema capitalista. Es característica del citado sistema económico que en los periodos de crisis se dispare la competencia entre las grandes fortunas para descabalar a los que sobran en ese momento. En esa guerra comercial se reducen los gastos de producción al mínimo y se disparan los beneficios de quienes no han sido descabalgados. Asegurarse el éxito en esta competición exige disponer de grandes recursos materiales, financieros. De la crisis económica en 1873 se salió con la oleada colonizadora que vampirizó el 80% de las tierras del globo. De la crisis del sistema iniciada en 1973, los grandes poderes económicos pretenden salir con una estrategia encaminada a “colonizar” dos nuevos yacimientos de riqueza: los recursos financieros del estado y los servicios públicos. De manera que, en este “nuevo orden”, asistimos a la consagración de dos grandes tendencias: la privatización de los servicios públicos y el aumento de las desigualdades sociales.

La escuela se adapta al nuevo orden

En estos últimos 25 años ha evolucionado el concepto de escuela: hemos pasado de discutir sobre su papel en la transformación de las desigualdades sociales y la construcción de la autonomía del individuo/ciudadano a interiorizar el soniquete de la escuela que ha de adaptarse a la realidad y preparar a sus educandos para el éxito en un competitivo mercado laboral. A esta “filosofía” no son ajenas las fuerzas sociales (sindicatos, patronales, políticos, AMPAS) que

convergen en los “pactos escolares”: “De esta forma el desarrollo económico y la lucha contra el desempleo han convertido en crucial la cuestión de la educación y la formación, cuya calidad y eficacia es requerida simultáneamente tanto por los propios aparatos productivos como por los ciudadanos que aspiran legítimamente a insertarse o mantenerse en el mercado laboral.” (Comunidad A. de Madrid, 1998).

Pero, ¿quién suministra a la Comisión Europea este alimento ideológico sobre la finalidad de la educación, que después se ha c e llegar a los distintos gobiernos europeos? Son los grandes

considerada como un servicio prestado al mundo económico”.

Privatización de la Formación Profesional

El mundo de la FP comprende la reglada o formación inicial; la continua o actualización del trabajador; y la ocupacional, de carácter social, destinada a parados/das. En los tres subsistemas se percibe con nitidez la incidencia de esta privatización, que opera en un doble plano. Por una parte se verifica el creciente abandono de la responsabilidad pública en su regulación y oferta. Y por otra constatamos, incluso en la FP reglada pública, una formación pensada estrictamente desde el punto de vista del empresario, que carece de

valores

educativos que incluyan un concepto social constructivo de “trabajo” y que no va más allá de la mera formación de mano de obra “cualificada” y sumisa. Esta tendencia ya está presente

en el nacimiento de la “nueva FP” en España, desvirtuada al utilizarse los multimillonarios fondos europeos que se le destinaban en lograr la paz social. CCOO y UGT, principalmente, ofrecieron su obediencia debida al gobierno de turno en materia de reformas

laborales etc. y, a cambio de financiarse con este dinero, “gestionaron” la formación continua y ocupacional. La formación reglada fue la cenicienta de esta apuesta de la Comunidad Europea por la FP, al tiempo que sufría todas las facilidades dadas para avanzar en su privatización:

-En muchos casos, mientras en la red pública apenas se retocan nominalmente las viejas y agotadas familias profesionales, florecen “casualmente” en la misma comarca iniciativas privadas que ofrecen titulaciones en ramas productivas de más futuro económico (academias, federación de empresarios...)

presión (FMI, OCDE, OMC, la Trilateral², la ERT³ ...), en sus informes:

-Educación y Capacitación en Europa (ERT,1989): “el desarrollo técnico e industrial de las empresas europeas exige claramente una renovación acelerada de los sistemas educativos y los programas de enseñanza... la educación y la formación se consideran inversiones estratégicas, vitales para el éxito futuro de la empresa”.

-Sociedad de la Información (G7⁴, 1995): “El mundo de la educación parece no percibir bien el perfil de los colaboradores que necesita la industria... La educación debe ser



-Mientras se congela la oferta de plazas en la red pública, se conciertan aulas en la misma familia profesional y localidad.

-Se dejan languidecer los centros públicos de FP sin dotación material y, especialmente, sin la actualización del profesorado.

Íntimamente relacionado con este proceso que afecta a los 3 subsistemas están la desregulación de las titulaciones y el desarrollo de iniciativas privadas en el campo de la formación a distancia. Una vez más debemos recurrir a los informes de los poderes fácticos para anticipar el proceso y comprender mejor lo que está sucediendo en Europa, en España:

-“...industria y establecimientos educativos pueden trabajar juntos en el desarrollo de programas de enseñanza a distancia pensados para adultos, que así continúan sus estudios sin por ello abandonar su empleo” (ERT, 1989):

-“De ahora en adelante, la responsabilidad de la formación ha de ser asumida definitivamente por la industria” (G7, 1995).

-[las empresas podrán] “asegurar a cada uno un reconocimiento de sus competencias mediante un sistema flexible y permanente de acreditación de unidades de conocimiento a través de mecanismos de evaluación y validación informáticos... Este nivel [de competencia] será grabado sobre una carta personal: estas cartas serán el verdadero pasaporte para el empleo” (Comisión Europea, 1996).

El pastel de la formación es muy apetecible para las empresas y más si lo pueden reconvertir en formación a distancia, en un marco donde también se hubiera “privatizado” la expedición de títulos:

-Genera grandes beneficios derivados tanto de los contenidos (un programa que se elabora una vez y se vende millones de ellas) como del uso de los soportes (telefonía, componentes electrónicos).

-Al margen de la posibilidad adicional de adoctrinamiento, la formación continua le sale muy barata al empresario: se realiza fuera del horario laboral y los gastos corren a cuenta del trabajador (ordenador, calefacción, etc.)

-Es suficiente que quede una red formativa pública asistencial que asegure al menos una alfabetización mínima en informática (p.ej.)

que capacite para usar esos programas que habrá que comprar.

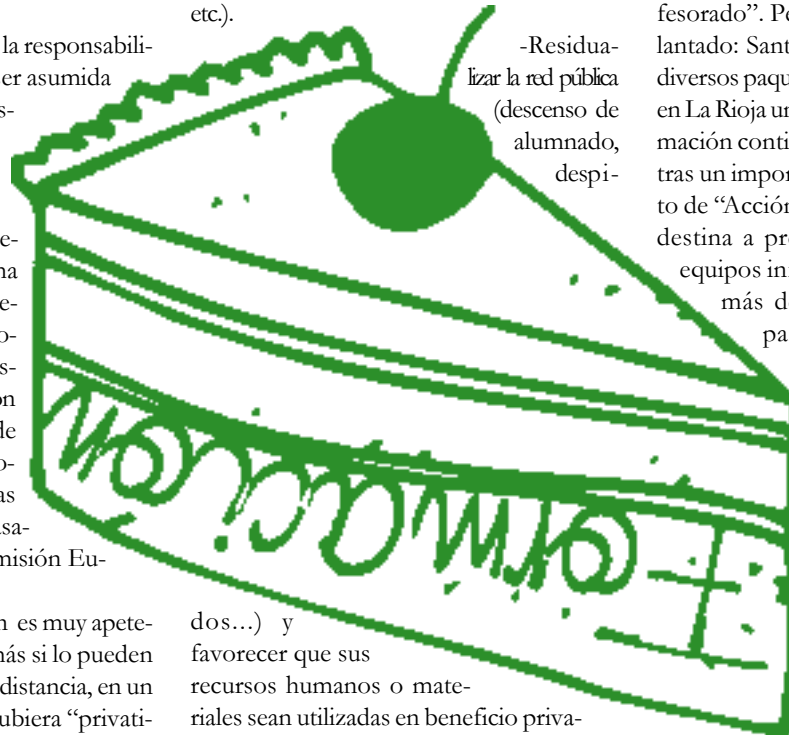
La FP reglada en España: ¿un viaje a Guatepeor?

La Ley de FP y las cualificaciones que quiere publicar el PP pretende, resumidamente, establecer la convalidación entre las acreditaciones formativas obtenidas en cualquiera de los 3 subsistemas y tomar el centro integrado de FP como eje de los tres. Esto, en el escenario dibujado, podría representar:

-Regresar a la segregación de estas enseñanzas en “centros específicos” y abandonar su componente educativo.

-Facultar con carácter general a iniciativas privadas diversas alejadas del control público para formar, adoctrinar y expender títulos (grandes sindicatos, federaciones de empresarios, academias, grupos editoriales, etc.).

-Residualizar la red pública (descenso de alumnado, despi-



dos...) y favorecer que sus recursos humanos o materiales sean utilizadas en beneficio privado, en estos centros integrados.

-Fomentar la segregación social en el acceso a la formación y, consiguientemente, al trabajo (a favor de quienes pueden pagarse un curso, tienen contactos en..., etc.)

-Asegurar la persistencia de este modelo con la ayuda de los consejos generales de la FP, marco de compadreo entre grandes sindicatos, empresarios y administración.

En resumen, que tanto la red residual pública que permaneciese, como las iniciativas privadas de formación (a distancia o no) trabajarían a mayor gloria de la empresa: una actividad formativa que genera ingresos, que

se realiza fuera del horario laboral y que asegura mano de obra permanentemente actualizada y a la medida que se peleará entre sí por un sueldo y unas condiciones de miseria. Pero buen rollito, que estas reformas son para “mejorar la competitividad de España en los mercados”, “preparar a nuestros futuros trabajadores” y blablabla.

Epílogo: la formación permanente del profesorado

La formación del profesorado, señaladamente la continua, no escapa a esta doble privatización de la que hemos hablado, y a la que colaboran muy especialmente el recorte de la oferta pública (CPRs, p.ej.) junto con la extensión de la oferta privada a distancia. Este mismo proyecto de ley de la FP indica que “la colaboración de las empresas podrá comprender la formación del profesorado”. Pero ya la realidad se le ha adelantado: Santillana ya tiene en el mercado diversos paquetes informáticos formativos; en La Rioja una “plataforma virtual dará formación continua a docentes de FP”, mientras un importante capítulo del presupuesto de “Acción social” para funcionarios se destina a préstamos para que compren equipos informáticos; o Amena inyecta más de 400 millones en Asturias para extender el programa del MEC “Aldea digital” (dotar de Internet y ordenadores a las escuelas de la zona rural): mientras se asegura formación barata al enseñante rural, alfabetizamos informáticamente a los reductos más reacios. Pero, ¡buen rollito!, que con la globalización, aldea somos todos/das... ▲

1 Se recomienda la lectura de cualquier texto al respecto de **Gérard de Sélys** o de **Nico Hirtt**. En especial un libro que firman los dos y del que este artículo es deudor: **TABLEAU NOIR. Résister à la privatisation de l'enseignement**. Éditions EPO, Bruxelles, 1998.

2 Grupo secreto de políticos y empresarios de USA, Europa y Japón.

3 Tabla Redonda Europea de industriales.

4 En reunión que los 7 países más poderosos del mundo consagraron a la “Sociedad de la información”.